



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD



DOMINGO 24 T.O. EXALTACIÓN DE LA CRUZ – 14 Septiembre 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos, a la celebración de la Eucaristía.

La fiesta de hoy tiene orígenes antiguos y está relacionada con el hallazgo de lo que se creía la vera cruz, la auténtica cruz en la que fue clavado Jesucristo. Sea como sea, nos ofrece la posibilidad de exaltar el signo por excelencia de los cristianos.

La cruz de Cristo signo de vida y de victoria; mirarla con fe nos transmite la paz y nos ofrece la reconciliación que necesitamos.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXIV T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de los Números 21, 4b-9:

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo».

El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: «Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: «Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios

Salmo 77

R/. No olvidéis las acciones del Señor

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado. R/.

Cuando los hacía morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;

se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios Altísimo su redentor. R/.

Lo adulaban con sus bocas,
pero sus lenguas mentían:
su corazón no era sincero con él,
ni eran fieles a su alianza. R/.

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos al Señor, nuestro Dios, que es paciente con los pecadores y rico en misericordia:*

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, tanto a nivel personal como de Comunidad de fe, interioricemos el misterio del inmenso amor que Dios nos profesa a cada uno de nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestros líderes políticos, para que trabajen de manera humilde y eficaz por el bien y la cohesión de todas las personas que viven en nuestro país. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que, en Ucrania, Gaza y otros lugares en guerra, están sufriendo las consecuencias del afán de dominio, la crueldad y la maldad de personas y grupos sin escrúpulos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los padres y familiares de los niños y jóvenes que van a iniciar su formación para prepararse a la comunión o confirmación, para que sean coherentes y modelos de fe y vida para ellos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral, en este momento de cambio en el equipo sacerdotal; para que sepamos agradecer, de corazón, el servicio prestado de quien se va y acoger con calor y deseo de colaboración a quien llega. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Padre, ayúdanos a ser constructores humildes y eficaces de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: PLEGARIA

Cruz de Cristo,
cuyos brazos
todo el mundo han acogido.

Cruz de Cristo,
cuya sangre
todo el mundo ha redimido.

Cruz de Cristo,
luz que brilla
en la noche del camino.

Cruz de Cristo,
cruz del hombre,
su bastón de peregrino.

Cruz de Cristo,
árbol de vida, vida nuestra,
don eximio.

Cruz de Cristo,
altar divino

de Dios-Hombre en Sacrificio. Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

XXIV DOMINGO ORDINARIO

- **Números 21, 4b-9**
- **Filipenses 2, 6-11**
- **Juan 3, 13-17**

“Dios manda a su Hijo al mundo para que éste se salve”

Celebramos la fiesta de la Exaltación de la santa Cruz. Es una fiesta que conmemora el hallazgo de la Cruz en que fue crucificado Cristo y que nos invita a vivir este encuentro con Él.

La Cruz es el símbolo que nos identifica a los seguidores de Jesús. Es un símbolo de tortura y de muerte, pero, para nosotros es el signo de nuestra salvación, porque ella nos demuestra hasta dónde llega el amor de Dios por nosotros, hasta darnos su vida para que nosotros la tengamos en abundancia.

El Evangelio de esta fiesta es muy sugerente, en el diálogo de Jesús con Nicodemo, Jesús le dice: *“Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna”*. La cruz es la imagen que se eleva, por encima de nosotros, para que la veamos y recordemos hasta dónde llega el amor de Dios y hasta dónde debe llegar el amor del cristiano por sus hermanos. No es un adorno, es un compromiso.

El Cristo crucificado manifiesta para nosotros:

- El gran amor, y confianza que Dios Padre ha puesto en nosotros, a pesar de nuestras dificultades, Él sabe que estamos hechos de amor. Y su confianza nos tiene que ayudar a saber caminar en este amor incondicional.
- Que las personas humanas estamos hechas para amar, y amar significa dar la vida por los demás. Lo que se guarda, se pierde. Dicen algunos que el dinero tendría que ser como los tomates, si los guardas se pudren. La vida es así, si la guardamos y no la damos o la compartimos, se pudre y se pierde.
- Dar la vida en nuestro entorno, con sencillez, con ternura, con alegría y sobre todo sembrando esperanza. Es mirar en el fondo de nuestro ser y hacernos esta pregunta: ¿qué es lo que yo puedo aportar para la comunidad, el pueblo, los más cercanos?. No hay nadie inútil, todos podemos aportar algo, aunque sea la compañía o la presencia, simplemente.
- Y hacerlo desde la confianza, sabiendo que sólo se da la vida y se recibe, confiando en el otro, aunque en algunos momentos no lo entendamos. Recordemos el evangelio de la Anunciación, María no entendía cómo podía ser lo se ser la madre de Jesús, pero “confió”.

La Cruz es el signo de nuestro compromiso y la misión dentro de la comunidad. Es el signo de hasta dónde debe llegar nuestro amor por el otro, porque es el signo del amor de Dios a cada uno de nosotros.